

IX. — **Otro romance para la Natividad de Nuestro Señor.**

En el tiempo que Otaviano
en el imperio regía
un edito publicó
por toda su monarchía,
que fuesen escriptos todos
los vasallos que tenía...

ROMANCES DE HISTORIAS

I. — **Sin título.**

Quando vos nascistes, hijo...

(Inserto en nuestra colección.)

II. — **Romance de Lanzarote.**

Variantes respecto de la lección de la *Primavera*, número 148.

Nunca se vió caballero
de damas tan bien servido,
como fuera Lanzarote
quando de Bretaña vino.
Donzellas curaban dél
y dueñas de su rocino...

.....
Y estando al mejor sabor
que sueño no *habían* dormido,
la reyna á Lanzarote
un pleyto le *había* movido.

.....
Si antes fueras venido

no *dixera* el orgulloso
las palabras que hovo *dicho*,
que á pesar de *Lanzarote*...

Lanzarote que lo oyó
gran pesar ha recibido,
armóse de todas armas,
de la reyna es despedido,
vá buscar el orgulloso,
hallólo debaxo un pino...

III. — **Otro romance.**

Cavalga doña Ginebra
y de Cordoua la rica...

(Va en nuestra colección.)

IV. — **Romance de don Belardos.**

El cielo estaua nubloso,
el sol eclipse tenía...

(Inserto en nuestra colección.)

V. — **Romance de César.**

Junto á Lérída está César
que viene con gran poder
á sojuzgar las Españas,
que las quiere poseer :
trae tanta gente de guerra
como en Roma pudo haber...

(Romance erudito.)

VI. — **Romance de Scipión.**

África estaba llorosa,
el pueblo muy alterado

por Hanibal su caudillo
que dizen que es ya finado...

(Romance erudito.)

VII. — Romance sobre el saco de Roma.

(Variantes que tiene respecto del de Durán, núm. 1.155.)

Triste estaba el padre santo
lleno de angustia y pena
en Santangel su castillo
de pechos sobre un almena...
su cabeza sin tiara...
viendo la reyna del mundo...
y el pie de la Madalena...
hallado por Santa Elena...
las hijas en mala estrena;...
por la culpa del pastor
el ganado se condena...
agora España la enfrena,
agora pagan los triunfos
de Fenicia y Cartagena,
agora resucita el Cid
en Valencia y en Requena,
viendo que los suyos ganan
gloria tanta y tan amena.
¡Oh papa que en los Clementes
tienes la silla setena...
tú mismo fuiste el cuchillo
para te cortar la vena!
¡Oh fundador de los cielos
danos paz pues que es tan buena,
que si falta en los christianos
en el gana gente amena
que crece en sustentalla
como abejas en colmena,

la justicia es ya perdida,
virtud duerme á la serena,
quien mas puede come al otro
como en la mar la ballena!

VIII. — Romance de la presa de África en Berberia en el año 1551.

Nuevas han venido al César
Carlos rey de España un día
que un cossario valeroso,
Dragut arraez se dezía...

(Romance prosaico en estilo de gaceta. Está en varias colecciones.)

IX. — Romance de Garci Pérez.

Estando sobre Sevilla
el rey Fernando tercero,
esse honrado Garciperez
iba con un caballero...

(Es el núm. 935 de Durán.)

X. — Romance (sin título).

Yo me fuy para Vizcaya
donde estaban los hidalgos...

(Va en nuestra colección.)

XI. — Romance del conde Velez.

Alabo se el conde Velez
en las cortes de León...

(Inserto en nuestra colección.)

XII.—Romance de Ascanio.

(Variantes respecto de la *Primavera*, núm. 112.)

En el tiempo que Mercurio
 en *el Oriente* reynaba,
 hubo en Venus su mujer
 un hijo que *mucho* amaba...
 púsole por nombre *Ascanio*...
criábanselo las Diosas...
 era tal *su parescer*
 que á todos embelesaba,
 su lindeza y hermosura
 las damas enamoraba...
 fuérase de tierra en tierra
 por ver lo que desseaba,
 y passando por un valle
 cuando ya el sol declinaba,
 hallóse en un verde prado
 de verdura muy lozana,
 donde vido una laguna
 de arrayanes muy cercada,
 acompañada de flores
 que allí la humedad criaba:
posada era de una diosa
 que *Salmacis* se llamaba,
 la qual dallí no salía,
 mas su tiempo allí gastaba,
 ni iba con sus compañeras
 las otras diosas á caza,
 ni tomaba el arco corvo
 ni los goldres ni la aljaba,
 ni al sabuesso de trailla,
 ni al sueltc ciervo tiraba,

ni era codiciosa dello,
 ni se passaba de nada,
 todo su ejercicio era
 reposar en su morada,
 peynar sus lindos cabellos,
 componer su linda cara,
 y meterse entre las rosas
 y hazer dellas guirnaldas
 para poner con sus manos
 en su cabeza dorada.
 Ella ocupada en aquesto,
 Troco que sobrella daba
 con su parescer tan bello
 quel sentir enagenaba:
 como Salmacis lo vido,
 luego fué de amor llagada,
 que no pudo *resistirle*
 ni quiso verse librada
 desseando verle preso
 en el amor que ella estaba,
 ni quiso salir á verlo
 hasta ponerse galana.
 Despues de haberse compuesto
 saltó é hizole ésta fabla:
 —Tan gentil eres mancebo
 y tu gentileza es tanta
 que no sé determinarme
 si eres Dios ó cosa humana.
 Si eres Dios eres Cupido
 el que de amores *me* llaga,
 ó si eres hombre dichoso
 ó lo fué el que te engendrara,
 con todo de tí quería
 alcanzar sólo una gracia,
 y es que me digas verdad,
 si sufres pena por dama,

porque si de amor no sabes
yo seré tu enamorada.

XIII.—Romance de Horacio.

El gran fundador de Roma
que Rómulo se decía
poco tiempo la gozó
que llegó al fin de su vida...

(Romance erudito.)

XIV.—Otro romance de la misma historia.

Cuando Horacio en Roma entró,
como el pueblo le seguía,
una su hermana carnal
que desposada tenía
con uno de los vencidos,
vio la ropa que traía...

(Es continuación del anterior.)

XV.—Romance de la reyna Dido y Eneas.

(Son muchísimas las variantes que tiene, comparado con el número 110 de la *Primavera*, por lo cual hay que ponerle casi íntegro.)

Por los bosques de Cartago
se salen á montería,
la reyna Dido y Eneas
con muy gran caballería:
Ana hermana de la reyna
y Julio Ascanio los guía,
á la dehesa de Juno
donde *la caza se cria*;
preguntando iba la Reina

al niño qué tal venía,
si se le acuerda de Troya...
su padre toma la mano,
desta manera decía:
pues mandais reina y señora
.....
ya os conté *que* á Troya *vi*
.....
la triste reina troyana
que nadie la socorría,
los sus hijos todos muertos,
Priamo no parecía,
á la triste Policena
muerta cabe sí tenía,
á Helena *que quedó viva*...
Ellos en esto hablando
un ciervo que parecía,
metió la mano á la aljaba,
.....
el golpe le dió en soslayo,
el ciervo *mucho* corría,
espárcense los monteros,
siguele quien más podía,
Eneas y Elisa Dido
quedaron sin compañía...
con suspiros le decía...
los tristes campos de *Troya*...
con Páris Troilo y *Éctor*
fuera la mi compañía...
la reina le dixo *entonces*:
Conortáos por cortesía,
que los muertos sobre tierra
resuscitar no podían:
ya es perdida la ciudad,
llorar, pró no vos ternía...
Que me escapé de los griegos

y en las tus manos moría,
 que tu gracia y hermosura
 es de mi muerte la guía.
 —Pago es de tu atrevimiento,
 la reina le respondía,
 Enéas, véte á tus naves,
 pues sigues esta porfía,
 la fé que debo á Sicheo
 yo no la quebrantaría,...
 el cielo se revolvía...
 gran escuridad hacía,
 el granizo es muy crecido,
 con gran fuerza descendía,
 los relámpagos y truenos
 grande espanto les ponía,
 la reina con el temor...
 Eneas bajó tras ella,
 con su su manto la cubría,
 mirando *por* todas partes,
 tomándola entre sus brazos
 dentro della la metía,
 el aposento es estrecho,
 que muy justó, los tenía;
 mientras la reina en sí torna
 cuán bien se desenvolvía;
 apártale paños de oro,
 los de lino le encogía,
 cuando ella en sí tornó,
 hallóse d' amor florida :
 ya no tiene que le dar
 que él tomado se lo había;
 echó los brazos á Eneas,
 desta suerte le decía :
 —¡Oh traidor, cuál has tratado
 la fama y honra mía;
 ya has hecho tu voluntad,

y olvidarme has otro día :
 si tal ha de ser Eneas,
 yo misma me mataría!
 Eneas que tal le oyó
 aquesto le respondía :
 No permitan tal los dioses,
 ni os venga tal fantasía
 que antes que yo tal hiziesse
 mil muertes recibiría :
 salido se han de la cueva
 con soberana alegría :
 si Eneas va glorioso,
 ella mas leda yazía;
 y allí se van mano á mano
 á buscar su compañía :
 desde que la hubieron hallado
 á Cartago se volvían...

XVI.—Romance de Galiarda.

Missa se dize en Roma
 en el altar de Santiago,...

(Inserto en nuestra colección.)

XVII.—Otro romance de Galiarda.

Galiarda, Galiarda...

Está en la *Primavera*, núm. 138, pero tiene
 aquí estas variantes:

¡Oh quien contigo folgase...
 con los cien moros peleasse...
 si de tal me *alabo* yo!

XVIII.—Otro romance de Galiarda.

Esta noche, caballeros,
 dormí con una doncella...

Variantes: núm. 139 de la *Primavera*.

que te casasses con ella...
grande enojo recibiera...

XIX.—Romance del rey Abarca.

Por los más espesos montes
y lugares de Navarra
éste rey don García Íñiguez
con su ejército pasaba...

(Romance histórico que no está en la *Primavera*, por no ser popular, pero sí en Durán, número 1.212.)

XX.—Romance de cómo un hijo del rey don Sancho acusó de alevosía á la Reyna su Madre.

Un hijo del rey don Sancho
que se llama don García,
pidió á su madre un caballo
que el rey en mucho tenía...

(Romance histórico erudito, núm. 1.217 de Durán.)

XXI.—Romance del conde don Pero Velez.

Alterada está Castilla
por un caso desastrado,
que el conde don Pero Velez
en palacio fué hallado
con una prima carnal
del rey Sancho el desseado;
las calzas á la rodilla,
y el jubón desabrochado;
la Infanta estaba en camisa
echada sobre un estrado,

casi medio destocada,
con el rostro desmayado;
de modo que estaba el rey
suspenso y muy alterado;
en fin, por darle castigo
á muerte le han condenado.
Los grandes dicen que cese
el juicio acelerado;
el caso pide castigo,
no lo permite el estado,
porque era el conde en Castilla
gran señor y emparentado;
de suerte que por el rey
fué el juicio conmutado
de darle perpetua cárcel,
para lo cual fué llevado
en el castillo de Ureña,
adonde fuera entregado
á Peranzules Osorio,
merino mayor llamado:
y con gran solemnidad
juramento le han tomado
que no le muestre á persona
sino al rey y á su mandado;
no le den cosa ninguna
donde pueda estar echado,
y de cuatro en cuatro meses
le sea un miembro quitado,
hasta que con el dolor
su vivir fuese acabado.

Este romance se halla también en la *Rosa gentil* de Timoneda, folio 52 vuelto, de donde le tomó Wolf para su *Rosa de Romances*, excluyéndole luego de la *Primavera* por no ser popular, sino erudito y harto prosaico. Así es, en efecto, pero hemos creído oportuno transcribirle aquí, porque es el único romance de su clase que habla del Conde Vélez, héroe de otro romance popular, «Ala-

bóse el conde Vélez, que hemos reimpresso en estas adiciones, tal como se halla en la *Tercera Parte de la Silva*.

XXII.—Romance del Sophí.

El gran Sophí y el gran Can
y el gran Caliphe en un día...

(Núm. r. 148 de Durán.)

XXIII.—Romance del Turco.

Á caza salió el gran Turco
de Constantinopla la llana
con treynta mil caballeros,
todos de espuela dorada,...

(Núm. r. 149 de Durán.)

XXIV.—Romance de la muerte de Hércules.

Ardiendo se estaba vivo
Hércules el esforzado,
dentro de aquella camisa
que Licán había llevado...

(Romance erudito.)

**XXV.—Romance de la Reina
de las Amazonas.**

Por los montes de Carasco
que están en el mediodía...

(Va en nuestra colección.)

XXVI.—Romance de la reina de Saba.

La gran reina de Saba
de las princesas dechado,

monarcha de las nascidas,
que el mismo Dios ha loado,
estando en su monarchía
con un reyno prosperado,
assentaba muy gloriosa
en un muy glorioso estrado
lleno de piedras preciosas
de oro y plata labrado
con perlas sobre marfil
de taracea entallado
y sobre cuatro leones
muy ricamente assentado,
con un dossel muy precioso
con tres altos al brocado,
debaxo de una cortina
de carmesí alcarchofado,
sobre dos cojines de oro,
que acá llamamos tirado,
con su basquiña de tela,
só un muy rico verdugado
y un brial de plata fina,
todo de aljófar bordado
y con puntas de diamantes
todo el follaje trenado,
encima una saboyana
y un nunca visto tocado,
á manera de gitana
revuelto con su tranzado
lleno de muchos joyeles
por el contorno rodeado
con carbuncos y esmeraldas
y una pluma en el lado
y un moscador muy precioso
de un topazión labrado,
cercada de caballeros,
todos de mucho primado,

cuando entró por la sala
 un galán muy bien hablado,
 el cual puesto de rodillas,
 pecho por tierra postrado,
 le dió nuevas del gran rey
 Salomón el desseado,
 diciéndole que su sciencia
 el mismo Dios se la ha dado
 con más pujantes riquezas
 que nunca rey ha alcanzado,
 y que tiene de su guarda
 cincuenta mil de caballo,
 con doze mil caballeros
 que andan á cazar el campo
 y cuatro millones de oro
 que le renta su reinado,
 aquesto sin los tributos,
 que es tesoro no pensado...

**XXVII.—Romance del Moro Santón
 de Granada.**

En las sierras de Granada
 un moro Santón vivía,
 en una pobre mosquea
 que nos llamamos mezquita...

(Es una profecía de la ruina de Granada. Romance ni viejo ni popular.)

XXVIII.—Romance de Hanibal.

Cartago floresce en armas,
 África muy rica estaba...

(Romance erudito, núm. 533 de Durán.)

XXIX.—Romance del rey don Pedro.

Teniendo el rey don Pedro
 su real fortalecido...

(Inserto en nuestra colección.)

**XXX.—Romance de la muerte del rey
 don Pedro.**

Encima del duro suelo
 tendido de largo á largo...

(Va en nuestra colección.)

XXXI.—Romance del conde de Luna.

El rey don Juan el segundo
 dixo un dia andando á caza...

(En nuestra colección.)

XXXII.—Romance del rey don Alonso.

El triste rey don Alonso
 viniendo á mas andar...

(En nuestra colección.)

XXXIII.—Romance de Hernandarias.

Buen alcayde de Cañete
 mal consejo aveys tomado...

(En nuestra colección.)

XXXIV.—Romance del rey don Alonso.

Andades los años treinta
 que reinaba Alfonso el Casto

en la era de ochocientos
y mas cuarenta y siete años...

(Es el núm. 638 de Durán. Histórico, pero no viejo.)

XXXV.—Romance de Bernaldo del Carpio.

Hueste saca el rey Ores
rey de Mérida llamado,
con la gran gente que lleva
vá muy soberbio el pagano...

(Este romance corresponde, aunque con muchas variantes, á los núms. 628 y 629 de Durán, tomados de Timoneda. No tiene razón Durán al atribuir á éste la segunda parte. Vid. también Callardo, y la *Sammlung* de Wolf, S. 27.)

XXXVI.—Romance de Girineldos.

(Es, con muchas variantes, el núm. 161 de la *Primavera*.)

Levantóse *Girineldos*,
el rey dejaba dormido,
fuérase para la infanta
á dó estaba en el castillo,
los zapatos en la mano,
porque no fuese sentido:
—«Ábrasme, dijo, señora,
ábrasme, cuerpo garrido;

.....
Girineldos soy, señora...
á un palacio lo ha metido,
besándolo y abrazando...
recordado había el rey,
recordó muy pavorido,...
«*Girineldos*, *Girineldos*,
diéssesme tú del vestido.»
Tres veces lo ha llamado...

y *nunca* ha respondido...
háceslo como enemigo,
que dormías con la infanta...
toma la espada en la mano,
fuérase para el castillo,
las puertas halló cerradas,
no hallaba como abrillo,
por una ventana pequeña
entrado había en el castillo,
fuérase para la cama
donde á *Girineldos* vido,
él *lo quisiera* matar...
y entre entramos ha *metido* (*sic*)...
la espada había conocido,
«*Girineldos*, *Girineldos*...
¿qué será de tí, *Girineldos*,
qué serán de tus servicios?»
«Lo que ha de ser señora,
que nos casemos yo y tigo.»

XXXVII.—Sin título.

Olorosa clavellina,
nueva flor, rosa temprana,
jazmines por la mañana,
cogidos con gran frescura...

(Son versos aconsonantados, núm. 1.884 de Durán.)

XXXVIII.—Siguese otro romance.

Es el de doña Beatriz, núm. 157 de la *Primavera*, con las siguientes variantes:

Bodas *se hazen* en Francia
allá dentro en París,
cuán bien que *trae* la danza

esa doña Beatriz,
 mas tambien se la miraba
 ese conde don Martín...
 si mirades vos la danza
 —ó si mirades á mí...
 que hace pensar á mí...
 si bien vos parezco, conde...
 y no puede ir trás mí.

XXXIX.—**Romance de la presa de Túnez.**

Estando en una fiesta
 en los baños de Cartago...

(Durán, I. 153.)

XL.—**Romance del conde Grimaltos.**

(Núm. 175 de la *Primavera*. Tiene muy pocas variantes.)

Muchas veces loí (*sic*) decir
 y á los antiguos contar...
 que el conde don Grimáltos
 que en Francia suelen llamar,
 que llegó en cortes del Rey
 pequeño de poca edad...
 su secretario real...
 y despues le dió un condado.

(Texto conforme en general al de la *Silva* de 1582 que siguió Wolf; por lo cual omito citar las diferencias insignificantes que ofrece.)

XLI.—**Otro romance.**

Cata Francia Montesinos,
 y París essa ciudad...

(Texto reproducido en la *Silva* de 1582, y en la *Primavera*, núm. 176, con leves diferencias casi todas ortográficas.)

XLII.—**Sin título.**

Es el núm. 179 de la *Primavera*. Variantes.

En Castilla está un castillo,
 al cual dicen Rocha frida,
 al castillo llaman rocha
 y á la fuente llaman frida,
 las almenas tiene de oro,
 paredes de plata fina...
 como el sol *desque salía*...
Allá á la media noche...
 Oido lo había Landino,
 El ayo que la tenía:
 —¿Qué habedes la infanta,
 qué habedes, Rosa florida?
 Ó tenéis mal de amores
 ó estáis loca perdida.
 —Que ni tengo mal de amores
 ni estoy loca perdida,
 mas llevédesme *unas* cartas...
Darlas heis á Montesinos,
 que venga á la Pascua Florida;
 darle he yo mil marcos de oro
 y dos mil de plata fina,
 daréle treinta castillos
 todos riberas de Hungría,
 y si muchos más quisiese,
 muchos más yo le daría;
 darle hía esté mi cuerpo
 siete años, á su guisa;
 si otra más linda hallase
 que me dejase escarnida;
 que en todos estos reinos
 no la hay otra más linda,